

En cuanto a la celebración de los ritos, unos tienen lugar de modo circunstancial en ocasiones que surgen aleatoriamente, y otras son de carácter periódico y se llevan a cabo en fechas establecidas al efecto por motivos específicos.

El escenario del presente estudio se limita al espacio ocupado por parte de las provincias castellano-manchegas de Ciudad Real y Albacete y nordeste de Jaén, en las zonas del Campo de Montiel, Sierra de Alcaraz y Sierras de Segura de Jaén y Albacete, en lo que propiamente debe considerarse una parte importante de una región prebética que tiene una cultura común.

2. RITOS DE PRESERVACIÓN

Desde los más antiguos periodos de la historia ha sido frecuente el empleo de ídolos, estatuas, amuletos, talismanes y toda clase de signos o instrumentos para poder salvaguardar del mal hogares, poblados, terrenos, animales y bienes y propiciar a la vez su desarrollo. La protección contra los peligros que acechan la vida de las personas es un sentimiento común en la mentalidad campesina que se manifiesta en el uso inveterado de remedios que tratan de impedirlos, a cuyo fin utilizan determinados objetos que se creen dotados de facultades capaces de contrarrestar los efectos perniciosos, de los cuales se seleccionan algunos de ellos en este trabajo, sin hacer un recuento exhaustivo de los mismos que pueden consultarse en numerosas obras.

El capítulo de los ritos preventivos contempla manifestaciones ocasionales y otras constantes que se repiten anualmente, adoptando la forma de actos o fiestas rituales conocidas en distintos lugares como Jueves lardero, Carnaval, Sábado santo, día la Mona o del Hornazo, domingo de Pentecostés, San Juan, Difuntos etc., que se celebran en muchos lugares en diversas fechas, cuyo origen pagano fue cristianizado por la Iglesia haciendo olvidar su paganismo y antigüedad.

Entre ellas se cuenta la fiesta religiosa del Domingo de Ramos, como una personificación de las antiguas fiestas de raíz primitiva donde la vegetación revive el simbolismo de la fertilidad, que ha derivado en la actual fiesta litúrgica cristiana de la "bendición de los ramos" efectuada en la misa del domingo en que comienza la Semana Santa, materializado en las palmas o ramos de olivo como especie arbórea que desde tiempos antiguos se ha considerado siempre como el árbol de la inmortalidad, la renovación, de la paz y reconciliación.